



## REBROTE DE SARAMPIÓN: IMPROVISACIÓN Y DESCUIDO

JORGE ROMERO HERRERA / PRESIDENTE NACIONAL DEL PAN  
@JORGEROHE

### ***Hoy estamos viendo las consecuencias de haber bajado la guardia. Y en salud pública, cuesta vidas***

En política pública hay errores que cuestan caro. Pero en salud, los errores no se miden en cifras ni en discursos, sino en adultos, jóvenes y niñas y niños enfermos, en familias angustiadas y en vidas que pudieron protegerse con acciones efectivas y prioridades atendidas.

Hoy México enfrenta un rebrote de sarampión que no debería existir. Esta crisis sanitaria no es una cuestión de suerte o de virus desconocidos importados. No es una exageración ni un recurso retórico: es una realidad documentada. Al cierre de esta columna, el país acumula más de 9 mil 850 casos confirmados y 31 defunciones asociadas a esta enfermedad que habíamos erradicado hace años. Lo más alarmante es que los contagios afectan principalmente a niñas y niños, especialmente entre 1 y 4 años de edad de comunidades vulnerables, el grupo que debería de ser prioridad para cualquier Estado.

Frente a este contexto, escuchar que "no estamos en una situación crítica" no sólo representa una lectura equivocada de la realidad, es una señal de desconexión con lo que ocurre todos los días en clínicas y centros de salud. Los propios enfermeros lo dicen con claridad: faltan jeringas, faltan vacunas, faltan insumos básicos. Y cuando falta lo esencial, cualquier estrategia de vacunación se convierte en una promesa sin sustento.

Como ha advertido el diputado Éctor Jaime Ramírez Barba, hoy el sistema de salud mexicano ni siquiera sabe con precisión quién está vacunado y quién no. Seguimos dependiendo de cartillas en papel, muchas veces incompletas o extraviadas, y eso impide planear con eficacia, dirigir campañas a las zonas con mayor rezago y reaccionar a

tiempo ante brotes como el de sarampión. Por ello, desde la Cámara de Diputados se ha planteado la necesidad de un registro nominal de vacunación y una Cartilla Nacional electrónica, que permitan conocer en tiempo real qué niñas y niños están protegidos, dónde faltan dosis y en qué comunidades se deben reforzar las acciones. No se trata de un lujo tecnológico, sino de una herramienta básica de justicia en salud: sin información confiable, el Estado camina a ciegas.

No se trata de un problema aislado de una alcaldía o de una ciudad. Es un problema estructural, resultado de años de decisiones equivocadas, de improvisación y de una política de salud que abandonó la planeación técnica. La evidencia es contundente: entre 2022 y 2025 el gobierno dejó sin ejercer más

del 70% del presupuesto destinado al Programa de Vacunación. Es decir, los recursos existían, pero no se utilizaron para comprar vacunas, fortalecer la red de frío o garantizar campañas permanentes.

Esa omisión tiene consecuencias directas: rezago en coberturas, pérdida de confianza de la población y el regreso

de enfermedades que ya estaban controladas. Durante décadas, México fue referente internacional en vacunación. Alcanzamos coberturas superiores al 90%, erradicamos enfermedades y construimos un sistema que protegía a la infancia. Hoy ese legado se ha debilitado por decisiones que privilegiaron la improvisación sobre la prevención.

El sarampión no espera a que los gobiernos corrijan sus errores. Avanza con rapidez cuando hay vacíos de cobertura. Se propaga cuando el sistema falla.

La salud pública requiere seriedad, planeación y continuidad. No se puede improvisar la compra de vacunas. Hoy estamos viendo las consecuencias de haber bajado la guardia. Y en salud pública, bajar la guardia cuesta vidas.

***"Faltan jeringas, vacunas e insumos básicos. Y cuando falta lo esencial, cualquier estrategia de vacunación se convierte en promesa sin sustento".***